



## Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

### La caída de las 2 Babilonias

#### La profecía de los 70 años

El cautiverio del pueblo de Dios en Babilonia duró 7 décadas. Durante estos largos años, los israelitas estaban muy tristes, recordando su ciudad y su templo destruidos. El libro de los Salmos lo expresa así:



**“Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sion.”** Sal. 137:1.

El profeta Daniel era uno de ellos. Pero Daniel no solo era profeta. Además era un fiel **estudiante** de las profecías dadas por Dios a los otros profetas, como por ejemplo Jeremías, Isaías y Ezequiel, etc. El conocía estas profecías perfectamente y sabía que el cautiverio de los hebreos en el exilio estaba finalmente llegando a su fin, tal como estaba predicho aproximadamente 150 años antes, por el profeta Jeremías. Es por eso que su tristeza estaba cerca de convertirse en gozo.

Había llegado el momento histórico de la caída de Babilonia que vivía rechazando al verdadero Dios y en negligencia respecto al plan divino. Aquel Imperio que se había entregado a sus falsos dioses en orgullo, lujuria, idolatría, borrachera y dependencia de la “sabiduría humana”.

Las profecías que Daniel recordó en aquel entonces fueron éstas:

**“Toda esta tierra [Judá y Jerusalén] será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones [las tribus israelitas] al rey de Babilonia setenta años. Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho el Señor, y a la tierra de los caldeos [la tierra de los babilónicos]; y la convertiré en desiertos para siempre.”** Jer. 25:11, 12.

**“Porque así dijo el Señor: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar [Jerusalén].”** Jer. 29:10.

Al cabo de los 70 años, Daniel recordó estas profecías de Jeremías, dadas casi dos siglos antes de su cumplimiento. Babilonia había caído en manos de los Medo-Persas quienes reinaban ahora en su lugar.

**“En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos [los babilónicos], en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló el Señor al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.”** Dan. 9:1, 2.

- Cuando Babilonia cayó en las manos de los Medo-Persas, Daniel ya era un anciano de aproximadamente 90 años. Pero la edad no le impedía seguir estudiando las profecías y **orar por su cumplimiento**, que en este caso era el retorno del pueblo a Israel. Esto es un gran **ejemplo** para nosotros. No importa la edad para leer la Palabra de Dios y estudiar sus profecías. Además también nosotros debemos orar por el cumplimiento de las promesas de Dios.

## La profecía de la invasión Medo-Persa y de la última noche de Babilonia

- Varios capítulos enteros describían detalladamente **la caída de Babilonia** un siglo y medio antes de su cumplimiento. Dios inspiró en relación a este evento histórico sobre todo a los profetas Jeremías e Isaías. Vea Jer. 50 y 51 e Is. 13, 21 y 47. Ya que Dios conoce el futuro, hizo saber de antemano a sus siervos, que entregaría a Babilonia en las manos de los medos y de los persas.

**“Visión dura me ha sido mostrada. El prevaricador prevarica, y el destructor destruye. Sube, oh Elam; sitia, oh Media.” Is, 21:2.**

**iElam** llegó a ser parte de Persia! Después de identificar a los futuros invasores, el profeta procede a describir, bajo inspiración divina, la última noche de Babilonia desde la perspectiva de Belsasar, último rey de Babilonia (15 décadas antes de su cumplimiento). Dan. 5:1-6, 9.

**“Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi deseo se me volvió en espanto. Ponen mesa, extienden tapices; comen, beben. ¡Levantaos, oh príncipes, ungid el escudo!...y he aquí vienen hombres montados, jinetes de dos en dos. Después habló y dijo: Cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra.” Is, 21:4, 5, 9.**

El profeta Isaías menciona en otros pasajes la derrota de Babilonia por manos de los Medos. **Is. 13:1, 17.** También el profeta Jeremías hace lo mismo describiendo a los conquistadores de los babilónicos como un viento destructor que él levanta. Vea **Jer. 51:1, 11, 28.**

## La asombrosa profecía de Ciro el Persa

Ya es bastante asombroso descubrir que Dios predijo un siglo y medio antes de su cumplimiento que Jerusalén iba a ser conquistado por los babilónicos, y que 70 años más tarde los medos y persas conquistarían a Babilonia, y que entonces Jerusalén iba a ser reedificada de nuevo.

Pero aún más asombroso es el hecho que Dios incluso predijo **el nombre** del caudillo que iba a realizar la conquista de Babilonia muchas décadas **antes** de su nacimiento.

**“Yo, el que despierta la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Reedificadas serán, y sus ruinas reedificaré; que dice a las profundidades: Secaos, y tus ríos haré secar; que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado. Así dice el Señor a su ungado, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán.” Is. 44:26-28; 45:1.**





Ciro era el general del ejército combinado de los medos y de los persas. Él era el cerebro y el ejecutor de la invasión de Babilonia. Bajo su mando los soldados desviaron el río Éufrates cuyo caudal estaba bajo en esa época del año (octubre). Los historiadores Herodoto y Jenofonte informan que **Ciro redujo aún más el caudal del río y que lo desviaron momentáneamente.** Los soldados Medo-Persas descubrieron que las puertas de la ciudad que daban hacia el río, estaban abiertas por descuido de los babilónicos. Al entrar en la ciudad encontraron poca resistencia; tal como lo había predicho el Señor:

**“Los valientes de Babilonia dejaron de pelear, se encerraron en sus fortalezas; les faltaron las fuerzas, se volvieron como mujeres; incendiadas están sus casas, rotos sus cerrojos.” Jer. 51:30.**

Casi no fue una sorpresa para Belsasar cuando los soldados Medo-Persas entraron en su palacio quitándole la vida, pues Dios le advirtió horas antes, la suerte que le esperaba. Belsasar experimentó el cumplimiento profético inmediatamente. Pero de nada le sirvió el conocimiento de esta verdad profética, pues nunca se había arrepentido de su maldad, ni había entregado su vida a Dios, mucho menos buscado el perdón de sus pecados. Esa noche **Ciro colocó como dirigente a Darío el Medo de 62 años. Dan. 5:25-31.** Los reyes Medo-Persas llegaron a conocer a Daniel y confiar en él.

- **“Daniel prosperó bajo el reinado de Darío y durante el reinado de **Ciro el persa.**” Dan. 6:28.**



En la imagen vemos la entrada triunfal de Darío en Babilonia. El rey Darío hizo de Daniel el gobernante más importante de todo su reino. Daniel era tan eficaz, leal y querido que **“el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.” Dan. 6:13.**

Con seguridad Daniel le contó acerca de la profecía de **la estatua de metales** y su secuencia de reinos, explicándolo que los Medo-Persas son “los pechos y brazos de plata” de la estatua que acaba de suceder a la cabeza de oro que era Babilonia. Recuerde Daniel 2.

**! **Ciro** reconoció el dominio y la supremacía del Dios verdadero! Reconoció que fue el Dios de los Israelitas quien le había entregado a Babilonia (la cabeza de oro) en sus manos. El mismo dijo: “El Dios de los cielos, me ha entregado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea el Señor su Dios con él, y suba.”** Vea 2 Cró. 36:17-23; Esdras 1:1-3. De esta manera permitió la libertad de los hebreos, su retorno a Jerusalén y la reconstrucción de su ciudad y su templo cumpliendo la profecía de Jer. 29:10 que vimos al inicio de este tema, por cuyo cumplimiento oraba Daniel tan fervientemente.

Con razón **Ciro** es llamado por Dios su **“siervo”, “mensajero”, “pastor” y “justo”** que cumple su deseo al decir a Jerusalén: **“Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Reconstruidas serán, y sus ruinas edificaré...; y al templo: Serás fundado... él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos.”** Is. 44:26-28; 45:13; Is. 41:2. De esta manera **Ciro** era en cierta manera como una representación tipográfica de Jesucristo.

## El paralelismo extraordinario entre Daniel y el Apocalipsis

El libro de Daniel es la base y el fundamento para entender el Apocalipsis. Muchos de los símbolos proféticos del Apocalipsis tienen su explicación y respuesta en el libro de Daniel. En el libro de Daniel encontramos la descripción de la antigua Babilonia literal. Y en el Apocalipsis encontramos la descripción de la Babilonia mística (simbólica y espiritual) del fin. ¡Sin Daniel no se entienden muchas partes del Apocalipsis!

Cada detalle en relación a las profecías acerca de **la caída** de la Babilonia literal se cumplió perfectamente. Eso nos da la confianza que las profecías acerca de **la caída** de la Babilonia mística, se cumplirán de la misma manera. Al presentar profecías futuras, Dios se basa en la historia ya ocurrida, para que como estudiantes de su Palabra entendamos a lo que se refiere.

| <b>La caída de la Babilonia literal</b><br>(hace 2600 años) – Isaías capítulos 21, 46, 47<br>y Jeremías capítulos 50, 51. | <b>La caída de la Babilonia mística</b><br>(ahora y hasta el retorno de Cristo)<br>Apocalipsis capítulos 16-19.   |                               |
|---|---|-------------------------------|
| Jeremías 51:13.   | Mora sobre muchas <b>aguas</b> . <b>“Aguas” son un símbolo de: muchedumbres, pueblos, naciones y lenguas. Ap. 17:15; Is. 17:12.</b>   | Apocalipsis 17:1.             |
| Jeremías 51:7.  | Tiene una <b>copa de oro</b> con <b>vino</b> que embriaga a todas las naciones de la tierra   | Apocalipsis 17:4; 18:3; 14:8. |
| Isaías 47:1, 7, 8.  | Piensa que no es, ni quedará <b>viuda</b> .   | Apocalipsis 18:7.             |
| Jeremías 51:8.  | Sentencia divina: <b>La caída</b> de Babilonia.   | Apocalipsis 14:8; 18:2        |
| Jeremías 51:64.   | <b>Se hundirá</b> como una gran piedra y nunca más se levantará. <b>Se hundirá simbólicamente en su falsa religión y profecía, su idolatría, soberbia, embriaguez, etc.</b> | Apocalipsis 18:21.            |
| Jeremías 51:45.   | Llamado divino: <b>Salir de Babilonia</b> .   | Apocalipsis 18:4.             |
| Jeremías 51:48.   | La <b>alegría</b> y el <b>gozo</b> en el cielo y en la tierra son la reacción frente a su <b>caída</b> .  | Apocalipsis 18:20.            |

## Los reyes del oriente secan el río Éufrates para hacer caer a Babilonia

Hay un importantísimo paralelismo más que tenemos que mencionar. Ciro representaba a los reyes Medio-Persas **del oriente** (de donde sale el sol) quienes secaron el río Éufrates para hacer caer a Babilonia. Revise: Isaías 41:2, 3, 25; 44:26-28; 45:1; Jer. 51:36. **El oriente** es bíblicamente un símbolo de salvación y de la presencia de Dios. Veamos unos ejemplos.

- El **jardín Edén** fue plantado en el oriente. Gén. 2:8.
- El **sello de Dios** viene del oriente. Ap. 7:2.
- Los **reyes magos** que adoraron a Jesús en su nacimiento vinieron del oriente. Mat. 2:1.
- El **retorno de Jesús** es comparado a un relámpago que sale del oriente. Mat. 24:27.

- Ciro “el siervo de Dios” vino del oriente e hizo secar el río Éufrates para hacer caer a Babilonia y poner en libertad al pueblo de Dios. Isaías 41:2.

Y de la misma manera como cayó la Babilonia literal de antaño, caerá la Babilonia mística del fin, como lo describe el Apóstol Juan en el Apocalipsis. En el contexto de las siete postreras plagas, que son el último evento antes del retorno del Señor Jesucristo dice:

**“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.” Ap. 16:12.**

Ya sabemos que “las aguas” donde la gran Babilonia se mantiene, son un símbolo de las muchedumbres, pueblos, naciones y lenguas de la tierra. **Ap. 17:15; Is. 17:12.**

El Éufrates representa en este sentido el vínculo político, religioso y económico que mantiene a la gran Babilonia temporalmente unida, hasta su caída final. **Ap. 18:2-4; 14:8, 9.**

## Babilonia no quiere ser sanada

Hemos analizado bastantes detalles acerca de las profecías de la caída de la Babilonia antiguo y acerca de la caída de la Babilonia moderna que aún está en el cercano futuro.

Deseo mencionar que ¡Dios **no** quiere la muerte del impío! ¡Al contrario! Dios desea que el ser humano se arrepienta y salve. Vea: **Ez. 33:11; 2 Pedro 3:9** y **Deut. 30:15-19**. Dios ama al mundo entero y su hijo derramó su sangre por toda la humanidad. **Juan 3:16; Rom. 5:8**. Dios trabaja hace milenios **sin cesar** en la salvación de sus criaturas, mediante el **Espíritu Santo** que habla a nuestras conciencias, mediante su **Palabra** que revela su plan de salvación para el hombre, mediante sus **ángeles** administradores y mediante **seres humanos convertidos**, etc.

Recuerde como Dios luchó por salvar a Nabucodonosor. De la misma manera trabaja en el corazón y en la conciencia de cada uno de nosotros. Pero el omnipotente Dios **no puede forzarnos ni obligarnos** a aceptarlo a él y su Palabra, pues sería contrario a su carácter. Pues Dios no es un dictador ni un tirano que impone Su voluntad a la fuerza. El solo llama e invita. A veces suavemente y a veces con insistencia y a veces permite que ocurran cosas en nuestras vidas para hacernos reflexionar. Recuerde lo que hemos estudiado en Job 33 en un tema anterior. Pero el ser humano es el que tiene que decidir abrir su corazón a Dios y tomar la mano extendida del Señor. **Ap. 3:20; 22:17; Is. 1:16-20.**

- Veremos un último paralelismo entre la Babilonia antiguo e literal y la Babilonia mística y simbólica del tiempo del fin. Este es el que más llega al corazón.

**“Curamos a Babilonia, y no ha sanado; dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se ha alzado hasta las nubes.” Jer. 51:9.**

Dios intentó por todos los medios sanar a Babilonia (sus moradores) de sus pecados y rebeliones. Aunque la curó, su herida desafortunadamente **no sanó**. Babilonia cayó finalmente.

- Pero con seguridad hubo muchos babilónicos (aunque una minoría) que **en lo personal** permitieron la intervención divina en sus corazones y fueron sanados y salvados, aceptando la supremacía y la voluntad de Dios en sus vidas. Uno de ellos fue el rey Nabucodonosor, a quien veremos en el reino eterno de Dios. Algo parecido ocurrió cuando el pueblo de Dios estuvo durante 400 años en Egipto. Cuando Egipto cayó finalmente mediante las 10 plagas, y el pueblo israelita salió de Egipto hacia Canaán, hubo una gran multitud de egipcios que fueron con ellos. **Éx. 12:38**. Con seguridad se trataba de personas que aceptaron al verdadero Dios

Desafortunadamente la moderna Babilonia tampoco sanará. Ni aún con las siete postreras plagas se arrepentirán de sus hechicerías, engaños y pecados. Ap. 18:23; 9:20, 21.

## Otra profecía cumplida

Dios predijo mediante el profeta **Jeremías**:

“Palabra que habló el Señor contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías... Por la ira del Señor no será habitada, sino será asolada toda ella; todo hombre que pasare por Babilonia se asombrará, y se burlará de sus calamidades... Por tanto, allí morarán fieras del desierto y chacales, morarán también en ella polluelos de avestruz; nunca más será poblada ni se habitará por generaciones y generaciones... Por tanto, así ha dicho el Señor: He aquí que yo juzgo tu causa y haré tu venganza; y secaré su mar, y haré que su corriente quede seca. Y será Babilonia montones de ruinas, morada de chacales, espanto y burla, sin morador.” Jer. 50:1, 13, 39; 51:36, 37.

Y el profeta **Isaías** lo expresó así:

“Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada; sino que dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones; allí habitarán avestruces, y allí saltarán las cabras salvajes. En sus palacios aullarán hienas, y chacales en sus casas de deleite; y cercano a llegar está su tiempo, y sus días no se alargarán.” 13:19-22.

¿Cómo se podían cumplir estas profecías?



- Todas las evidencias parecían oponerse a semejante destino.

En Babilonia había muchos obreros que trabajaban en una gran cantidad de proyectos en construcción. Decenas de hornos de ladrillos funcionaban sin cesar para abastecer el material para las obras que los animales cargaban. Babilonia era cada vez más bella. Su población creció. Tuvo constantemente nuevas fortificaciones, puentes sobre el Éufrates, palacios, muros y templos.

Décadas después de la profecía, los Medo-Persas conquistaron a Babilonia. Pero **Ciro** **mejoró** las defensas, **completó** proyectos arquitectónicos de Nabucodonosor e **hizo** de Babilonia su segunda capital, conservando a Susa como capital del Imperio Persa.

60 años después hubo una rebelión de los habitantes de Babilonia contra los persas. El emperador **Jérjes** lo aplastó y demolió palacios, templos y muros exteriores que se convirtieron en montes de ladrillos y escombros.

150 años después **Alejandro Magno** se detuvo en la legendaria Babilonia después de vencer a los Medo-Persas. Estaba tan impresionado que puso a trabajar 10.000 hombres para reconstruir las ruinas de “Etemenanki”, la torre de Babel, para elevarla a una altura de 100 metros.





Alejandro quería restaurar el esplendor de Babilonia como centro religioso. Tuvo planes de convertirla en una **base naval**. Deseaba que llegase a ser el centro de todo el comercio marítimo con la India, para albergar cientos de barcos.

- Pero ni siquiera Alejandro pudo con la profecía del Señor. Enfermó y murió en Babilonia ese mismo año a los 33 años de edad.

Había conquistado el mundo. Pero no pudo reconstruir la ciudad que Dios había predicho se convertiría en desolación.

Los generales de Alejandro se repartieron el reino. **Seleuco** reconstruyó Opis en lugar de Babilonia a 185 kilómetros al norte. Se llevó la población y millones de ladrillos.

- En la época de Jesús, 300 años más tarde, Babilonia ya

era una ciudad fantasma, desolada y abandonada.

En la edad media, muchas represas y canales del sistema de irrigación fueron destruidos. Las aguas de Babilonia se secaron literalmente.

Ocurrió lo que Dios predijo con siglos de anticipación perfectamente.

“allí morarán fieras del desierto y chacales... nunca más será poblada ni se habitará... haré que su corriente quede seca. Y será Babilonia montones de ruinas, morada de chacales, espanto y burla, sin morador.” Jer. 50:1, 13, 39; 51:36, 37.



Cada uno de esos millones de ladrillos abandonados reafirma la confianza que tenemos en los mensajes de Daniel y Apocalipsis.

Autor: *Enrique Rosenthal*

[www.navegandodelpasadoalfuturo.net](http://www.navegandodelpasadoalfuturo.net)